AÑO I (SEGUNDA ÉPOCA) BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 22 DE 1903 Nº 2.

VIDA NUEVA

SEMANARIO DE SOCIOLOGIA, ARTES Y ACTUALIDADES

Suscripción por trimestre 1.50 | Administración: Humberto 2066 | Número suelto: 10 centavos

LA HUELGA GENERAL * * * * *

La vida es lucha. Nadie puede concebir la existencia como un estado de inercia en el que se petrifican los órganos, se cristalizan las ideas, se apagan las devoradoras y ardientes llamas de la rebelión: concebirla así es de enfermos, de místicos que colocaron su felicidad fuera del mundo, que odiaron todo lo que rebosaba de salud y sonreía de alegría, que detestaron los amplios é intensos espasmos del amor para desear los tristes y aniquiladores abrazos de la muerte, que menospreciaron la acción, el movimiento, la lucha titánica, el esfuerzo atrevido, y soñaron, ansiaron con indostánicas febrilidades el nirvana del cuerpo y del alma. La vida para los sanos de físico y mente es el compendio de las causas y finalidades de nuestras acciones, de los deseos y luchas que iniciamos para realizarlos, de la satisfacción de nuestras necesidades, del enaltecimiento de nuestra psique, de la expansión y dominio de la personalidad.

Porque así la concebimos, luchamos sin tregua ni descanso como si poseyéramos el genio batallador de un Dante, la férrea voluntad de un Miguel Angel, la demoledora sátira de un Voltaire, el empuje avasallador de un Espartaco, la suave ternura que doblega las iras y puebla de encantos las almas de un Petrarca, la épica lira de un Homero, la robusta constitución de un Hércules!.... Porque así la sentimos bajamos á la arena del circo, fuertes tras la coraza de nuestra fe, valerosos bajo el impulso de nuestros entusiasmos, decididos por la justicia de nuestra causa, sonrientes y tranquilos ante los leopardos y panteras que, abiertas las fauces, acechan con devoradora mirada el apetitoso alimento de nuestra cansada carne.

Y combatimos. Combatimos á brazo partido, con toda la intensidad de nuestras fuerzas, con toda la bravura de nuestro espíritu, con toda la energía de nuestro carácter, y, sangrando, desgarradas las carnes, debilitados los nervios continuamos la lucha, la lucha tenaz, incesante, continua, agotadora......

Y combatimos para desalojar de la más recóndita célula de nuestro cerebro el último detritus del error y del sentimiento de la servidumbre, para alumbrar con la luz intensa y libertadora de la verdad la oscura y torpe mente de los oprimidos, para burilar los toscos sentimientos humanos é imprimirles toda la delicadeza de que son susceptibles, para emancipar al hombre, para conquistar el pan!

* * *

La lucha es grande cuanto hermosa. Hay que demoler ídolos, avasallar montañas de prejuicios, derribar murallas de infamias, sanear el ambiente: hay que combatir la maldad, desarraigar la odiosa planta del misticismo, aniquilar el espíritu de sumisión: hay que descorrer el velo de futuras auroras, sembrar la semilla de la buena nueva, engendrar robustas y hermosas vidas: hay que inocular lozana juventud en la sangre y el pensamiento de los hombres. Y hay que luchar sin enlodarse.

—¡ Viva la huelga general ! . . .

Por eso nosotros los que somos antiparlamentaristas por decencia, nos hemos cobijado bajo los pliegues rojos de la enseña libertaria, y, entregados de cuerpo y alma á la causa de los oprimidos, hemos aportado nuestro modesto pero sincero esfuerzo á la obra más titánica que conocerán los siglos, más titánica porque será realizada por hombres libres, más titánica y poderosa porque ella no será cotemplada por el ojo conquistador y sanguinolento de ningún César semejante á aquel buitre asolador de la Europa que murió, encadenado á una roca, en Santa Elena.

Luchamos pues, práctica y decentemente. Decentemente, porque no pretendemos colocar sobre nuestros rostros

curtidos por la batalla, infamante máscara de nuestros amos; prácticamente porque combatimos el mal de manera directa pretendiendo quitarlo de raiz y á tirones si es necesario.

La libertad no se concede, se conquista: el pan no se mendiga, se coge: la vida libre no se implora, se la vive á pesar de todo. Los tiranos sonríen cuando los pueblos creen en sus leyes y usan de ellas: tiemblan cuando se las desconoce y busca matarlas por el no uso: por eso nosotros hemos desertado del campo de la legalidad y nos hemos enrolado en las huestes revolucionarias, en las reducidas y atrevidas huestes que marchan á la conquista del mundo nuevo de felicidad y amor que soñaron.

Por eso la revolución tiene sus dinteles, y el dintel de la revolución proletaria es la huelga general, movimiento varonil de protesta contra la explotación capitalista, contra la tiranía del Estado, contra el entronizamiento religioso,—movimiento general de negación y afirmación: de negación de lo pasado, del triste y doloroso pasado de servidumbre física, moral é intelectual; afirmación del soñado porvenir que late en nuestros corazones y palpita en nuestros cerebros, del porvenir de gloria y de paz que surgirá del derrumbe de esta sociedad maldita que se retuerce ya en los estertores de su agonía.

La huelga general triunfante, impuesta, será el principio de la revolución proletaria, el principio de una era de destrucción y reconstrucción que todos ansiamos. La burguesía lo sabe. Por eso busca ahogar en sangre ese movimiento de protesta que va abriendo brecha y conquistando posiciones. Pero no logrará su intento: la huelga general será un hecho, no estando lejano el día en que todos, todos los que sucumben en el trabajo, padecen en las prisiones y se hallan esclavizados en los cuarteles se crucen de brazos y reclamen el derecho á la vida que una minoría prepotente les ha arrebatado con la astucia y la violencia.

Entonces el gran día de nuestros sueños habrá alborado, y los que aún quedaran contemplando la vida frente á frente como varones, podrán oír el soberano y majestuoso canto de triunfo que entonarán con sus aceradas voces millones de pechos proletarios.—Y la victoria será.

Pascual GUAGLIANONE.

EL MÓVIL MORAL

Desde el punto de vista científico

PRIMEROS EQUIVALENTES DEL DEBER

LA INTENSIDAD DE LA VIDA ES EL MÓVIL DE LA ACCIÓN

II

Después de haber establecido en términos muy generales, las bases de una moral de la *vida*, veamos qué parte debe hacerse en su seno al hedonismo ó á la moral del *placer*.

El placer es un estado de conciencia que, según los psicólogos y los fisiologistas, está ligado á un acrecentamiento de la vida (física ó intelectual); de aquí se deduce que el precepto «acrecienta de una manera constante la intensidad de tu vida» se confunda finalmente con este otro: «acrecienta de una manera constante la intensidad de tu placer».

Todos los moralistas ingleses dicen: «el placer es la sola palanca con que puede moverse el sér.» Entendámonos, hay dos clases de placer. A veces el placer corresponde á una forma particular y superficial de la actividad (placer de comer, beber, etc.); otras veces está ligado al fondo mismo de esta actividad (placer de vivir, de querer, de pensar, etc.) en el primer caso es puramente sensitivo; en el segundo es más profundamente vital, más independiente de los objetos exteriores; y se identifica con la conciencia misma de la vida. Los utilitarios y los hedonistas se han concretado con exceso, á considerar la primera especie de placer; la otra tiene una importancia superior. No siempre se obra teniendo en vista la consecuencia de un *placer particular*, determinado y exterior á la acción misma; á veces se actúa por el placer mismo de actuar se vive por vivir, se piensa por pensar. Hay en nosotros fuerza acumulada que exige gastarse; cuando el gasto es embarazado por algún obstáculo, esta fuerza se vuelve deseo ó aversión; cuando el deseo se satisface, hay placer; cuando es contrariado, hay pena; pero de esto no resulta que la actividad almacenada se despliegue únicamente en *vista* de un placer, con un placer por *motivo*. El placer acompaña en todos los seres á la busca de la vida: la acompaña más frecuentemente que la provoca: ante todo es preciso vivir; gozar viene después.

Por mucho tiempo se ha creído que el órgano creaba la función; se ha creído también que el placer creaba la función: «el sér va, decía Epicuro, á donde lo llama el placer»; según la ciencia moderna, estas son verdades incompletas y mezcladas de error; en el origen, el sér no poseía ningún órgano hecho; del mismo modo, no tenía ningún placer hecho; él mismo, acentuando, ha hecho su órgano y ha hecho su placer. El placer, como el órgano, procede de la función. Más tarde, como el órgano mismo, reacciona sobre la función; se concluye por actuar de tal manera, porque se tiene un órgano desenvuelto en tal sentido y porque se experimenta un placer yendo en tal dirección. Pero el placer no es primero; lo primero y lo último es la función, es la vida.

Si no hay necesidad, para dirigir la naturaleza, de hacer un llamamiento á un impulso extraño ó superior á ella, si la naturaleza es, por así decirlo, automotriz y autónoma, no hay necesidad tampoco de hacer un llamamiento á una determinación inferior y particular, como *tal* placer.

Lo que puede concederse á los hedonistas, es que no podría haber *conciencia* sin un placer ó sin un dolor vagos; el placer y la pena podrían mirarse como el principio mismo de la conciencia la conciencia es la palanca necesaria para producir toda acción que no sea el puro acto reflejo: la teoría inglesa es pues verdadera en ese sentido que, toda acción *voluntaria* necesitando pasar por la *conciencia*, se impregna naturalmente de un carácter agradable ó desagradable. Accionar y reaccionar es siempre gozar ó sufrir; también es siempre desear ó temer.

Pero este carácter agradable ó desagradable de la acción no basta para explicarla por completo. El *goce*, en vez de ser un fin, reflexionado, de la acción, no es á menudo, como la conciencia misma, más que uno de sus atributos La acción surge naturalmente del funcionamiento de la vida, en gran parte inconciente; entra en seguida en el dominio de la conciencia y del goce, pero no viene de ahí. La tendencia del sér á perseverar en el sér es el fondo de todo deseo, sin constituir en sí mismo un deseo determinado. Un móvil lanzado en el espacio ignora donde se dirige y sin embargo posee una velocidad adquirida pronta á transformarse en calor y hasta en luz, según el medio resistente que atraviese; de análogo modo la vida se torna deseo ó temor, pena ó placer, en virtud de la fuerza adquirida y de las primitivas direcciones en que la lanzó la evolución Conocida la intensidad de la vida en un sér y los diferentes pasos abiertos á su actividad, se puede predecir la dirección que ese sér se sentirá interiormente inclinado á tomar. Es como si un astrónomo predijera la marcha de un astro, nada más que por el conocimiento de su masa, de su velocidad y de la acción de los demás astros.

El objeto de la ciencia de las costumbres es constatar cómo la acción, producida por el solo esfuerzo de la vida, sale sin cesar del fondo inconciente del sér para entrar en el dominio de la conciencia; cómo en seguida la actividad puede sufrir una refracción en ese medio nuevo y á menudo hasta suspenderse; por ejemplo, cuando hay lucha entre el instinto de la vida y tal ó cual creencia de orden racional. En ese caso, la esfera de la conciencia puede proporcionar una fuente nueva de acciones que, á su vez, se tornan en principios de costumbres ó de instintos, y retornan así en el fondo inconciente del sér para sufrir en él alteraciones sin número. El instinto se desvía al cambiarse en conciencia y pensamiento, el pensamiento se desvía al tornarse acción y gérmen de instinto. La ciencia moral debe tener en cuenta esas desviaciones. Ella investiga el punto de encuentro donde vienen á tocarse y donde se transforman sin cesar, una en otra, las dos grandes fuerzas del sér, el instinto y la razón; debe estudiar la acción que esas dos fuerzas ejercen una sobre otra, regular la doble influencia del instinto sobre el pensamiento, del pensamiento y del cerebro sobre los actos instintivos, reflejos.

Veremos como la vida al volverse conciente de sí misma y sin contradecirse racionalmente, puede dar lugar á una variedad indefinida de móviles derivados. El instinto universal de la vida, tan pronto inconciente, tan pronto conciente, con los aspectos diversos que le veremos revestir, proporciona á la ciencia moral el solo fin positivo;—*lo cual por otra parte, no quiere decir que no exista algun otro posible* y que nuestra experiencia sea adecuada á toda la realidad imaginable. La moral fundada sobre los *hechos* no puede, una vez más, «constatar» sino que la vida tiende á mantenerse y á acrecentarse en todos los seres, primero inconcientemente luego con el socorro de la conciencia expontánea ó reflexionada: que así *en hecho* es la forma primitiva y universal de todo bien *deseado;* no se infiere de ahí que el deseo de la vida agote en absoluto la idea de lo *deseable*, con todas las nociones metafísicas y hasta místicas que se puedan enlazar á ella;—esa es una cuestión reservada, que ya no será propiamente objeto de afirmación positiva, sino de *hipótesis metafísica*. Conviene á la ciencia el determinar el punto de partida exacto de lo cierto y de lo incierto, tanto en la moral como en los demás estudios Nunca ha perjudicado la certidumbre á la especulación, ni siquiera al sueño, el convencimiento de los hechos reales al arranque hacia el ideal, la ciencia á la metafísica: el segador, amontonando con cuidado en su granero las gavillas que ha recogido y contado él mismo, no ha impedido jamás al sembrador de marchar, la mano abierta, la mirada vuelta hacia las cosechas lejanas, arrojando al viento lo presente, lo conocido, para ver germinar un porvenir que ignora y que espera.

Mac F. GUYAU.

Se ruega á todos los corresponsales de campaña que á la mayor brevedad se sirvan enviarnos el importe de las suscripciones

A todos los que no hayan devuelto el primer número, la administración les considera como suscriptores.

Quedan prevenidos.

LA LEY DE RESIDENCIA

DESPUÉS DE UN AÑO

Cumple en estos dias un año la ley de residencia, curioso ejemplar de teratología legislativa que el parlamento argentino dió á luz en un momento de indescriptible pavor. Ella sintetiza toda la fuerza que la burguesía criolla puede oponer á nuestro avance, pues fué la balsa con que salvaron sus vidas y capitales todos aquellos que hubieron de naufragar en el expontáneo y grandioso movimiento de Noviembre.

Su vida—la de la ley— ha sido anèmica: se alimentó al principio con las desdichas de centenares de familias pero luego cayó en un periodo de laxitud y hambre en el que aún continua. Nadie se acuerda ya de este párvulo infame y despreciable, y si alguno lo hace, es solo para manifestar públicamente el desagrado que ella produce á todos los que aman vivir rodeados de sanas libertades y nó de enfermizas tiranías.

La ley de residencia ha fracasado: se pretendió con ella amordazar nuestras bocas y aniquilar nuestra propaganda, pero no se lo ha logrado, pues el movimiento revolucionario de hoy es más intenso y formidable que el del año pasado. Excepción hecha de las expulsiones que hubimos de lamentar, ella ha sido beneficiosa, como beneficioso es el purgante para el organismo del recién nacido. Hoy ya no existen anarquistas por lujo: hoy existen anarquistas de verdad, con expediente abierto en la comisaria de investigaciones y lás medidas y rasgos somáticos consignados en los libros de la antropométrica. Hoy somos: ayer deciamos serlo.

La teratológica ley morirá por si misma, por falta de ejercicio y acatamiento. Al año de vida vive con biberón: no hay pecho que quiera alimentarla con su leche. Dentro de poco le faltará hasta el biberón, y entonces la enterraremos, en un dia que semejará al entierro de Momo.

LAS HUELGAS EN BÉLGICA

Del informe publicado por el departamento del trabajo de Bruselas respecto á las huelgas producidas en el quinquenio de 1896 1900, extractamos los siguientes, interesantes é instructivos datos sobre la naturaleza, duración y resultado de las huelgas.

El número de huelgas que se produjeron en ese período alcanza á 610; en esta cifra se hallan comprendidas tres huelgas comenzadas en 1895 y terminadas en 1895 y excluidas seis estalladas en 1900 y que se han prolongado hasta 1091; se hallan excluidas también cuatro huelgas de las que no pudo conocerse el número de huelguistas.

Las 610 huelgas citadas, han interesado á 1519 talleres industriales y á 305 053 obreros. En total han tomado parte en las 610 huelgas 162 637 huelguistas, determinando la hue'ga forzosa de otros 32 473 obreros.

El número de huelgas y de huelguistas en los diversos años ha sido el siguiente:

Años	Núm. de huelgas	Núm. de huelguistas
1896	139	23 2?4
1897	130	35 958
1898	91	12 101
1899	104	57 ?31
1990	146	32 443

Los años que dan mayor número de huelgas son el 1897 y el 1899: esto se debe á dos grandes huelgas de mineros estalladas, la una en 1897 que tuvo 18 946 adherentes y la otra en 1899 que interesó á 42 842 obreros.

De los datos reunidos resulta que las huelgas se producen tres veces más en las grandes industrias que en las pequeñas.

De las tablas estadisticas que se refieren á las causas determinantes de las huelgas se deduce que, la mayor parte de los paros se deben á cuestiones de salario, tomando parte en estos movimientos un grande y considerable número de obreros.

Causa de la huelga	PORCENTAJE de las huelgas	PORCENTAJE de los huelguistas
Salario	55 90	63,18
Horas de trabajo	11 80	9,84
Reglamentos y enmiendas	4 26	16,26
Personal y cuestiones sindicales	20,98	8,43

Algunas huelgas duraron más de 100 dias: su número es de 7, de los que, el carbonifero, de 122 huelguistas, duró 172 dias; una de canteras 141 días; una de tejedores 122 dias con 106 huelgustas, y otra de tipógrafos 101 días con 538 huelguistas.

Examinando los cuadros estadisticos que se refieren á los resultados, constatamos que, sobre 100 huelgas estalladas en el período 1896 1900, 19 fueron favorables á los obreros, 63 á los patrones, 16 concluyeron en una transacción y 3 no tuvieron resultado alguno. Las industrias mineras que dan mayor contingente á las huelgas, son también aquellas en que el número de huelgas favorables á los patrones es mayor (81,12 por ciento).

El mayor número de huelgas estalló en la primavera (195); 148 estallaron en otoño, 137 en verano y 135 en invierno. Para cada 100 huelgas producidas en el verano é invierno hay 150 que se declararon en la primavera y el otoño.

LA RUSIA SUBTERRÁNEA

De la revista que los revolucionarios rusos publican en Ginebra extractamos los siguientes apuntes sobre el movimiento revolucionario en Rusia, seguros de que todos aquellos luchadores por las ideas nuevas que las conozcan sentirán retemplarse su espíritu y multiplicarse sus energías ante la ley draconiana que hoy rige entre nosotros, incapaz como todas las medidas coercitivas de impedir el avance de la verdad.—Ya lo ha dicho Zola y se ha repetido por todos los que escriben: «La verdad está en marcha y nadie ni nada la detendrá!» El movimiento revolucionario ruso constituye un ejemplo elocuente.

I. — Como se respeta la correspondencia en Rusia.

El Gabinete Negro del despacho postal de Moscou se halla ubicado en el segundo piso. *Todas* las cartas que se expenden son puestas á disposición del Gabinete Negro por medio de un ascensor. Uno de los empleados separa las cartas de *apellidos sospechosos*; otro separa las de *escritura* tambien *sospechosa*; otros dividen las cartas restantes en pequeños montones y de cada uno de ellas sacan varias, al tanteo.

Las cartas tanteadas como las de apellido ó escritura sospechosa, son leidas por los empleados del Gabinete, personas de toda confianza.

II. — Como se prepara el gobierno del Czar para reprimir la revolucion.

Durante las recientes huelgas, se habian movilizado contra los ciudadanos de Odessa *100 compañías de infantería*, dos baterias, varias centenas de cosacos y todo el contingente de la escuela de alfereses El batallón de artilleria de la fortaleza debia hallarse pronto para intervenir al primer llamado.

III. — Procesos y condenas.

Los que tomaron parte en la última manifestación de Niyni — Nodgeowd han sido condenados á la pérdida de todo derecho civil y al destierro perpetuo en Siberia. *Uno de los condenados no pasa de los* **16 años**! En el proceso que se les hizo, todos los imputados asumieron una actitud heróica: todos declararon valientemente ser revolucionarios y su deseo de continuar siéndolo, explicando además los motivos que les impulsaron á enrolarse bajo la bandera revolucionaria.

El proceso de los manifestantes de Saratow se ha celebrado *secretamente por orden especial del Czar*. Ante la marcha del procedimiento empleado muchos de los imputados renunciaron á defenderse: á los que lo hicioron les fué ahogada la rebelde palabra en la garganta. El obrero Voevodin pronunció ante sus jueces estas breves pero elocuentes palabras: «Dos años he, trabajando en Jecater'noslard, fui arrestado por razones que hasta hoy mismo las ignoro: fui desterrado á Saratow donde, vigilado continuamente por la policia, sufri el hambre, el frio, y todo género de privaciones. Cuando lograba á duros esfuerzos algún trabajo, me lo hacian perder las denuncias de la policia, viéndome obligado á soportar las humillaciones de cualquier polizonte ó de cualquier otro siervo del gobierno czaresco. A los 16 años comprendí por primera vez, que mi desgracia no era que una parte de la miseria y del yugo que oprimen á toda la clase trabajadora; que nuestros enemigos son el capitalismo que explota y el gobierno del czar que los apoya y nos impide luchar por nuestros intereses. Es por ese motivo que nosotros hemos bajado á la calle y gritado: !« Abajo los capitalistas! Abajo la autocracia!» Participando en la huelga he cumplido con mi deber, por lo que tengo el derecho de exigir mi absolución».

IV. — El estoicismo de una estudiante

Ocho imputados (entre los que figuraban una estudiante y dos enfermeras) fueron condenados á la misma pena que los manifestantes de Niyni — Nodgorod: el «ergástulo» perpetuo. Una estudiante llamada Archangheloky hubo de ser absuelta pues no se le pudo probar que hubiera asistido á la manifestación, pero indignada por la actitud de los jueces que no permitian hablar á los imputados, protestó enérgicamente contra los magistrados y declaróse totalmente solidaria con los sentenciados. Su acto fué coronado por la misma condena que recayó sobre sus compañeros.

V. — Los usos y la psicologia de los campesinos rusos.

La psicologia de los campesinos rusos comienza á sufrir una profunda modificación: el perjuicio de que el czar es el padre del pueblo y se halla impedido por los nobles de ser su benefactor va desarraigándose.

El movimiento obrero revolucionario, la revuelta de los campesinos de Poltawa, las manifestaciones ciudadanas en las que siempre se halla presente algún campesino, todo contribuye á despertarlos de su sueño secular. El interés por los acontecimientos y cuestiones sociales, se ha hecho tan intenso que hasta los viejos quieren aprender el alfabeto, para poder leer, los libros y la prensa clandestina, y en los que se enseñan como los obreros conquistan su derecho y mejoran su condiciones de vida. Las cartas á los obreros que viven en las ciudades, los tienen al corriente de todas las huelgas.

Grupos de 100 campesinos, espontáneamente, forman pequeñas sociedades para procurarse libros y mantener activa relación con los paises vecinos. Todo libro que cae en sus manos, se le hace pasar de casa en casa hasta que todos lo hayan leido; despues se envía al pueblo más cercano.

Desde hace un año, ha habido padres que comenzaron á hacer jurar á los hijos que iban á servir «de no disparar su arma contra los

obreros y campesinos á pesar de las órdenes de sus superiores.»

En cuanto al desarrollo de la lucha, los campesinos dicen: «Hemos de insurgir junto á los obreros, pero mientras tanto es necesario hacer circular el mayor número de libros posibles, ponernos en comunicación con los campesinos de los otros pueblos é incendiar las casas de los propietarios.»

Ellos tienen mucha confianza en los incendios, y no escatiman ningun medio que los lleve á ese fin.

VI – Revolucionarios y tolstoyanos.

A propósito de la propaganda pacífica y cristiana, un disidente que ha sufrido muchas persecuciones por la obra que realizó, escribe desde su pais al periódico *Gins* de Londres:

«Los tolstoyanos de Londres me envían una exortación en la que se me amonesta por mi simpatía hacia los revolucionarios. Se quejan mis exortadores de las «cosas horribles» que suceden en Rusia donde se matan á los superiores, y se sorprenden de que ningún cristiano defienda á esos superiores. Es una verdadera comedia la de aquella gente.»

»*¿Pero quién quiere matar?* Si fuera posible obtener reformas con medios pacíficos como quieren los tolstoyanos, nadie hubiera acudido á los medios violentos. Pero cuando el gobierno no quiere oir ninguna reclamación, ninguna protesta, ni recibe siquiera las súplicas contra los vejámenes, ¿qué nos resta hacer? O perecer ú oponer la violencia contra la violencia. Se habla mucho de las «autoridades» ajusticiadas por nosotros; pero ¿á cuanto alcanza el número de esos superiores muertos por los revolucionarios? ¿Y cuántos son en vez los revolucionarios asesinados por los superiores? Cuántos los que gimen en los ergástulos? ¿O de estos no pueden acordarse los señores tolstoyanos que viven comodamente en Londres?»

EL SOCIALISMO ALEMÁN

Mucho se habla sobre las grandes fuerzas con que cuenta el partido socialista alemán, pero poco se investiga sobre la conciencia que puede encerrarse en esas grandes masas de electores. Porque el hecho innegable es que, si bien es cierto y lo han demostrado así las últimas elecciones, que en el imperio alemán hay tres millones de votos, no es menos cierto que esos millones no representan conciencia emancipadora alguna y que su acción fuera de las urnas es totalmente nula: se concretan á votar cuando el dia de la vergüenza llega y luego se echan á dormir: lo que explica el curioso hecho de que en el último congreso socialista «no habia bandera roja alguna por haberlo prohibido *la policía*» (*L'Avanti!*), y no citamos otros ejemplos porque este es de suyo convincente: si aún no han asegurado el derecho de hacer flamear su bandera menos podrán asegurar otros derechos que impliquen un desgarramiento del manto imperial.

Pero, como estas ligeras apreciaciones podrian ser tachadas de sectarias, transcribimos del órgano oficial del partido socialista italiano, *Avanti!*, los párrafos que siguen, extractados de dos correspondencias que la distinguida escritora Oda Lerda-Olberg, envió á dicho diario y que fueron publicadas el 11 y el 15 de Septiembre:

«El partido, dice la señora Oda Lerda-Olberg, se llama con soberbia el partido de los tres millones de votos.... Pero se equivocaría grandemente quien pretendiese hallar en la vida del país la característica del grande y potente movimiento socialista. Sin exagerar puede afirmarse que, la nación que posee el partido socialista más desarrollado es la que en el conjunto de la vida nacional se muestra más profundamente adversa al socialismo. Sin tener en cuenta este hecho, difícil será formarse una idea de las fuerzas socialistas alemanas, pues ellas deben ser evaluadas no sólo numéricamente sinó también según la acción que pueden desplegar, es decir, deben ser consideradas en relación al ambiente.»

....

«A muchos les parece que con 81 diputados en el parlamento, ha de haberse aumentado notablemente la esfera de acción del partido. Doloroso es constatar que las cosas no se pasan de esa manera, que las mayorias no han sido desalojadas, y que á pesar de los 81 representantes la coalición continúa siendo árbitra de la situación como lo era en los periodos legislativos anteriores.»

Para los que comprenden, basta.

ROJO

Sus primeras canciones, cuando niño,
tenían la pureza del armiño
y la albura del mármol de Carrara.
Campánulas de efímera existencia,
evaporóse su fragante esencia
como la mirra en derredor del ara.

Adolescente aún, sintió que ruda,
en su alma virgen se ensañó la duda,
madrastra indigna del dolor. Entonces
vistió la estrofa con crespón de luto
y rindió á sus creencias el tributo
que á un muerto rinden los dolientes bronces.

No es poeta del siglo quien no lucha
ni su pesar olvida cuando escucha
que la justicia á combatir le llama.
Acompañadle á que su triunfo selle,
y al himno triste, femenil y muelle,
suceda el canto que la edad reclama

Surja el verso ignescente, el verso rojo,
el que traduce el comprimido enojo
de los que sufren y sus penas callan.
¿No mirais que á los pueblos vilipendian?
Pues broten esos cánticos que incendian
y como un trueno tempestuoso estallan!

El himno rojo, la candente estrofa,
del poder de los déspotas se mofa
y á sus legiones áulicas golpea.
Que el pueblo en yambos encendidos vibre
y noble y grande y generoso y libre,
árbitro excelso de los mundos sea!

ANDRÉS A. MATA.

EL PASADO Y EL PORVENIR DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO

II

II.–EL ANIMISMO ESPIRITICO

El animismo fetichista atraviesa por dos periodos. Durante el primero, totalmente primitivo, el hombre que es aún un animal grosero, confunde el movimiento con la vida y atribuye ya á los seres inorgánicos ó ya á determinados animales una mentalidad idéntica á la suya é independiente de la forma humana. Más tarde, las dudas nacen en su cerebro y concluye por parecerle poco verosimil que las rocas, los árboles, los torrentes, etc., puedan poseer las facultades psíquicas de la humanidad. Sin embargo, estos objetos inorgánicos ejecutan actos aparentemente razonados y queridos. ¿Cómo acaece eso? No es difícil hallar la explicación: es que los espíritus etéreos, pero modelados según el hombre, algunas veces según determinados animales, residen en el seno de los cuerpos inorgánicos, en las nubes, los volcanes, los astros, etc., etc.: lo lógico es pues, que todos estos cuerpos se comporten humanamente.

Este animismo que puede llamarse espiritico, deriva en gran parte de las ideas que el hombre primitivo se forme de la muerte. Para la inteligencia del salvaje, la muerte natural es un enigma insoluble. Que un animal, que un hombre mueran cuando se les mata, parece muy sencillo; pero que expontáneamente, sin causa aparente, á veces de un momento para otro, un hombre hasta entonces viviente, activo, enérgico, se acueste y muera, se apague para siempre, he ahí lo que pasa los límites de la verosimilitud: evidentemente, y á pesar de las apariencias, la muerte ha debido ser violenta y ésta manera de ver suscita hipótesis que comprueban muchísimo la teoria anímica.

Bien; ya no se dude que, como todas las cosas, el hombre viviente no posee un doble, un espíritu. A él, le bastaría el sueño para establecer esta dualidad, pues que, por una parte, el sueño hace ver á los vivos los dobles de los muertos, y por otra demuestra que hasta durante la vida, el espíritu de un hombre, puede abandonar su cuerpo durante el sueño bara correr aventuras de guerra, de caza, de amor, etc, y regresar luego, tranquilamente, á su domicilo de carne y hueso. De vez en cuando la alucinación corrobora el testimonio del sueño, que confirman también el simple juego de la memoria y de la imaginación, ya que ellos hacen soñar hasta despierto. Luego, los dobles pueden separarse de los seres en que residen habitualmente; por consiguiente, el mundo debe hallarse lleno de espíritus errantes, almas de las cosas y de los hombres. Pero, como estos espíritus son desemejantes en su carácter, pues los unos son buenos y los otros malévolos, es bien probable que el hombre que muere sin causa aparente, haya sido simplemente asesinado por estos espiritus malos é invisibles

Cuando esta creencia en los espiritus animados ha arraigado fuertemente en el espiritu del hombre primitivo, el mundo se puebla, para él, de dioses y aparecidos. Pero estos espiritus de todo género y sexo, ya sean los que aparecen en el sueño ó ya los que se ven ó imaginan, ya los que se oyen murmurar en el follage, rugir en el viento ó el mar, etc, son cortados, psiquicamente á lo menos, según el patrón humano. Susceptibles de amor y de odio como los hombres, como ellos también se dejan vencer por los regalos, doblegar por los ruegos: para conciliarlos se ha debido recurrir pues, á todos estos medios.

En primer lugar, para que los dobles de los muertos abandonen este mundo satisfechos, se les ofrece en el momento de los funerales todo lo que deseaban, todo lo que necesitaban durante la vida: alimentos, armas, animales domésticos. si se poseen, y en su defecto esclavos ó mujeres; se supone que los dobles de los fallecidos van á un invisible país colocado exactamente sobre el que abandonaron muriendo. En esta demora póstuma, las sombras hallarán una sociedad idéntica á la sociedad terrestre en cuyo medio han vivido y ocuparán en ella el mismo lugar y llevarán el mismo género de vida. Es necesario pues. que, abandonando su cuerpo, lo que siempre hace á disgusto, el alma del hombre sea munida, equipada, armada suficientemente, que tenga provisiones de viaje y que lleve á su nuevo estado los dobles de todos los objetos ó intrumentos útiles. Por todo esto, los sobrevivientes se hacen un deber en subvenir á las necesidades del fallecido; y es tan imperioso este deber que aún faltando afección lo harían, movidos por un bien entendido interés. En efecto, los dobles, las sombras de los muertos son seres perjudiciales á quienes se debe alejar todo lo posible; ahora bien, si se les niega proveerlos con toda amplitud, llega

á menudo, un momento en que en lugar de partir para el país de ultra-tumba, dan vueltas noche y de día, de noche sobre todo, alrededor de su antígua demora vengándose de quienes lo despreciaron.

Estas creencias espiríticas, tan groseras é infantiles, las ha admitido toda la humanidad poco desarrollada; muchos pueblos las poseen aún, y persisten hasta en el seno de las sociedades más civilizadas, particularmente bajo la forma metafísica. La primera, la creencia en los aparecidos, se halla muy arraigada en las masas sedicentes civilizadas pero que se hallan, mucho más cerca de lo que parece, de la mentalidad salvaje; la segunda, la creencia en el doble metafísico es una opinión de letrado que deriva directamente de la primera. En efecto; después de grandes y sutiles escogitaciones, los metafísicos han llegado á extraer al doble la quinta-esencia de la creencia primitiva. El doble se ha refinado hasta perder toda materialidad; ya no es más la sombra, etérea sin duda, pero sin embargo substancial, la «humareda» de los cafres; es un sér ó más bien la abstracción del sér, una *entidad* perfectamente ininteligible. Los metafísicos han reemplazado un error con un absurdo.

Volvamos al hombre primitivo, mucho más razonable que los metafísicos. No existe, seguramente, en su pensamiento diferencia alguna esencial entre los dobles de los muertos, los *dobles espiríticos* y los de los seres ú objetos del mundo exterior. De ambos lados, en efecto, la ilusión es la misma; sin embargo, para comodidad de clasificación, se puede dar el nombre de míticos á los dobles de cosas, á partir desde el momento en que se permite atribuirles una existencia netamenté distinta de su *substractum* material. A estos dobles míticos, como á los dobles espiríticos, el hombre poco desarrollado dá una mentalidad en un todo humana, se ingenia en serles agradable, en alimentar sus gustos, en satisfacer sus necesidades con ofrendas, sobre todo con sacrificios de animales y hasta de hombres. En efecto, estos espíritus míticos, estos dioses semejan á sus adoradores: son grandes comilones, y aman la carne y las víctimas; de todos los perfumes, el de la carne asada es el que prefieren.

El culto consiste en servir á las divinidades segun su gusto; nada les falta, no debiéndose esta solicitud á la afección sino al interes. Ni se avergüenzanpor otra parte en declararlo altamente á los dioses que invocan. La plegaria primitiva, de las que nos ofrece el Rig-Véda numerosos *specimenes*, es un simple contrato de cambio entre el adorador y el adorado. La plegaria se puede reasumir así: «Nosotros te damos, danos; tú nos lo debes si eres un dios honrado.»

Por mucho tiempo, cada individuo trataba en esta forma directamente con las divinidades, en favor de sus intereses, pero, en este comercio con las potencias invisibles, llega un momento en que determinadas personas parecen tener más éxito que otras, y devienen, por ésta razón, brujos, esto es, gentes que conocen mejor que el vulgo, el carácter de los espíritus míticos. A estos privilegiados se les respeta; tienen y se le confía naturalmente el cuidado de la casa fetiche, que se ha creído deber edificar en honor de las divinidades. Esta casa constituye el embrión del templo, como el brujo el embrión del sacerdote.

Durante este segundo período del animismo, es que se formulan todos los conceptos religiosos, aún los que han de tomar después un enorme desarrollo. Así como las lenguas más sabias reposan en último análisis, sobre un pequeño número de raíces y de formas gramaticales, expontáneamente hallados en la lejana y olvidada época en que el antropopíteco ha devenido un hombre, así también las religiones las más complejas, las más metafísicas, no poseen otras bases que las ilusiones groseras y las imaginaciones infantiles del hombre primitivo que vivió en el período mitopoético, es decir, anímico.

CH. LETOURNEAU.

Todo el material que publica este semanario es original ó traduccion directa: todo implica trabajo

---

SOBRE LA REPRESIÓN DE LA CRIMINALIDAD INFANTIL

No se puede ser tachados de retóricos, si se dice que un niño condenado, constituye uno de los más melancólicos hechos sociales puesto que significa el pasaje de una miseria á otra: hecho melancólico tambien por que casi siempre es la expresión de la indolencia y negligencia de las clases elevadas y de una deficiente organización social.- El joven depravado, degenerado que trasuda los vicios de sus padres y del ambiente en que vivió, al ser eliminado por algun tiempo de la sociedad y echado en una cárcel, aún en una casa de correción no solo no ofrece garantias de una leve enmienda sino que por lo contrario demuestra con los hechos que ha ido allí á perfeccionarse en la ciencia del mal. Por otra parte, supérfluo es decirlo, la sociedad tiene el derecho de defenderse contra cualquiera agresión. Solo hay que ver la manera y la medida con que debe hacerlo cuando quien la lesiona es un menor de edad y con más razón si es un niño. La penalidad asume en tal caso un carácter mucho más grave y para lograr ser proficua debe alejarse tanto de la piedad morbosa cuanto de los criterios que reflejan una mal entendida severidad.

Dicha penalidad solo debe despuntar después que se ha pensado en prevenir el mal. Un niño se halla atacado de indigestión ¿lo curareis dándole dulce ó sinó un severo castigo ?Ni con una cosa ni con otra, sino que acudireis al médico y á las medicinas, diciéndoos si sois lógicos: «En lo porvenir regularé mejor la alimentación, para que no se indigeste más.» De ésta manera la higiene prevendrá en cuanto sea posible el mal.

No sucede diversamente con la criminalidad precoz. Hoy se curan los menores delicuentes mandándolos á la cárcel, recluyéndolos en las casas de custodia y de reclusión imitándose en ésto á aquellas madres que curan las indigestiones de sus queridos angelitos á palos y con paliativos.

¡Los enfermos de delicuencia los encerramos en establecimientos donde la enfermedad ha de agravarse y devenir crónica! ¡Bravos doctores, como sois hábiles declamadores cuando con frase llorona preñada de lágrimas lamentais las miserias morales y físicas y el incremento de la delincuencia infantil.

LINO FERRIANI.

LA COMMEDIA NON É FINITA...

El alma miserable de un saltimbanqui político sólo puede traducirse en un acto ridículo ó cobarde. Hasta ayer solo incurrieron en ridículeces los adoradores de la urna: hoy cometen bellaquerías: ayer nos arrancaron la espina del dolor que atravezaba nuestro espíritu y nos hicieron reír: hoy indignan toda nuestra personalidad y nos obligan á corregirlos á la manera de antaño,—á palos! Pero, ¿por qué nosotros que como Nietzsche queremos rodear nuestras cabezas como con la corona de la risa, con la corona de las rosas rientes, nos indignamos y tenemos necesidad de recurrir á pasadas costumbres guerreras? La crónica explicará esta forzosa regresión atávica, esta necesaria violencia.

—

El domingo último los saltimbanquis levantaron como de costumbre su teatralesca carpa en la plazoleta Callao y Córdoba. Un grupo de babiecas, atraido por los charlatanescos anuncios de la compañía acrobática, rodeaba á los artistas de nuevo cuño, que, con la indignación en los labios, la sumisión pecoril en el corazón y el estrabismo idiota en la mirada, pregonaban contra las otras compañías y recomendaban la suya. —«Nosotros somos los únicos imbéciles de esta tierra!» decía en el calor de su perorata el más exaltado de los saltimbanquis; «nosotros, sí señores, somos los únicos, pues los otros carecen de programas: son unipersonales, ambiciosos y prevaricadores, mientras quienes os hablan son verdaderos representantes vuestros: como vosotros carecen de inteligencia, como vosotros carecen de pan, como vosotros, en fin, son, y se enorgullecen de ello, cornudos!»—Y continuaba: «Si sois imbéciles de verdad, si sois cretinos entusiastas y concientes, si sois estúpidos en fin, votad por nosotros, por nosotros que somos médicos con fama asentada en centenares de muertes, abogados con ilustración quebrada como las quiebras que hemos embrollado, profesores de ignorancia quinta-esenciada, obreros que ambicionamos ser vuestros verdaderos representantes, burros de la más pura é inmaculada raza asnal!»—El público á todo esto aplaudía, aplaudía freneticamente....

Un anarquista que por allí pasaba, se detuvo á escuchar, con burlona sonrisa en los labios, los discursos.... Aburrido ya, continuó su camino de sembrador de verdades Y comenzó á sembrar: abriéndose paso entre aquella multitud repartió un folleto: *¡Sed hombres!* El obsequio fué considerado como una ofensa En verdad tenian razón los protestantes: ¡ir á decirles que se hagan hombres!.... Y estalló su ira. Los cuatrocientos cretinos en unión á los arlequines se echaron sobre el anarquista y comenzaron á castigarlo El anarquista, sin embargo, logró, á fuerza de sus puños, salvarse de la muerte, pues la muchedumbre obedeciendo las órdenes del Petinclito cretino Arraga queria lincharlo....

Mordiéndose la lengua, por no haber muerto al anarquista, se retiraron los simiescos arlequines. Y todo quedó como era antes: la calle, la plaza, el cielo....

—

Y ahora, á nosotros.

Se domestican con la música las fieras; se aniquila con la bondad el espíritu iracundo de un criminal, pero no se vuelven á la jaula á quienes de ella huyeron, con el convencimiento. Es preciso cazarlos. Y como son refractarios á las trampas, es necesario usar de los palos. Así se les domestica, así se les hace volver á su antiguo estado de mente á su verdadero estado: al estado de curiosas bestias, tan curiosas é interesantes como su difunto pariente el Mono Pancho de Palermo.

UN CRÍMEN

El abuelo fumaba su cigarro de chala y miraba á lo lejos, miraba inmóvil el horizonte rojo del crepúsculo. Su barba canosa, enmarañada, abundante, escondía casi su rostro bronceado de viejo gaucho merodeador. Las cejas se unían sobre la nariz y algunos pelos caían delante de los ojos. Su mirada fija, sin expresión, se hundía en aquel cielo incendiado resbalando sobre la campiña silenciosa, velada por ligeras brumas en los bajíos, grandiosamente melancólica.

Un chico de diez años apareció corriendo; era el lobezno que traía una noticia, algo que había tenido la fuerza de obligarlo á correr, á sacudir la indolencia hereditaria. Se detuvo delante del abuelo, miró el interior oscuro del rancho miserable, descubrieron sus pupilas de gato un bulto, dos bultos, acurrucados allá, en el fondo, y gritó:

—Viene un turco...

Primero ni un gesto, ni un estremecimiento; el viejo siguió contemplando la agonía de la luz; luego los dos bultos se movieron, se alzaron sacudiendo penosamente una pereza abrumadora, después en la puerta del rancho se asomaron dos rostros: uno velludo como el del abuelo, el otro barbilampiño pero siniestramente anguloso.

En el camino gris, que serpeaba hasta perderse sobre la llanura verde oscura, apareció la silueta abatida, triste, de un vendedor ambulante, de un azotador de carreteras, de un mísero portador de baratijas. Cuando divisó el rancho, irguió un instante la cabeza y siguió su marcha sin apresurarse.

Los dos rostros asomados á la puerta se volvieron hacia él: los ojos escudriñaron: el chico, al lado del abuelo, miraba también; el abuelo no se había movido.

***

Cuando terminó la cena—carne asada—el turco pidió permiso para acostarse: estaba cansado, despues de esa jornada tremenda al sol de verano, por caminos polvorientos, aplastado bajo el peso de la caja llena de mercaderías. Una mujer, una carnosa mujer morena, lo acompañó á un pequeño galpón de paredes de barro endurecido y techo de paja. Le dejó la vela sobre una tabla y le dijo:

—Que descanse.

El vagabundo comerciante colocó su caja en un rincón, se quitó su raída chaqueta, la extendió en el suelo y se acostó. El sueño llegó pronto.

***

Frente al rancho, sentada en troncos de arbol está la familia. Son seis: el abuelo, el hijo y su mujer, y los nietos: una muchacha de veinte años y dos varones: uno de veintiuno, el otro de diez. Están inmóviles ante la noche magnífica, encorvados, eternamente abatidos por la molicie embrutecedora.

La magestad del cielo impone silencio en la extensa llanura: de cuando en cuando un sapo lanza un largo quejido. Y parece que en medio de las sombras se mecen seres fantásticos.

De pronto dice la jovencita:

—¿Vieron que lindos espejos trae?

Ninguno se movió, pero en todas las frentes se agitó una idea. Y un nuevo silencio largo, largo, empujó en los cerebros, despertándolos, mil deseos, mil ideas, mil sensaciones...

Un arbol raquitico, plantado cerca del rancho, inclinaba sus ramas enfermas, y un vientecillo intermitente estremecía las hojas...

La noche... la noche!...

***

El viejo se incorporó lentamente y entró en la guarida negra; lo siguió la mujer morena de grandes labios. Quedaron solos el padre y los tres hijos.

Hubo un momento en que el mayor levantó los ojos y se encontró con los ojos del padre. Una mirada infinita como la noche.

El padre se levantó:

—¿Vamos?... Nadie sabrá nada.

Y los tres, comprendiendo enseguida, porque hacía dos horas que pensaban en lo mismo, lo siguieron.

Eran cuatro lobos que avanzaban en las tinieblas, á pasos cortos. En la puerta del galpón se detuvieron y escucharon el ronquido del turco. La fatiga se desahogaba. Entraron.

El pequeño encendió un fósforo: el cuerpo del turco apareció en el ángulo, junto á la caja. En las manos del padre y del hijo brillaban ya los cuchillos.

El primer golpe cayó y el cuerpo se estremeció rudamente. Los ojos se abrieron, se abrieron espantados, mirando sin ver. El busto se irguió. Un segundo golpe lo tumbó de nuevo. Un quejido. El pequeño se quemó los dedos en la llama del fósforo carbonizado y lo tiró. Las sombras se agolparon atropelladamente. Los cuchillos se hundieron varias veces más en la carne. Otra cerilla alumbró el cuerpo ensangrentado, los cuchillos rojos, las manos rojas de los asesinos, el rostro horriblemente contraído del muerto, sus ojos espantados.

La muchacha se deslizó, cogió la caja y salió del galpón seguida de los demás.

***

La vela de sebo ahumaba el rancho negro. Sobre la mesa se amontonan las chucherías del turco; en la caja casi vacía meten las manos ávidas las mujeres.

El abuelo ha visto las manos ensangrentadas, y permanece inmóvil, como un tronco viejo, nudoso, agrietado.

La muchacha se prueba unos anillos; el padre examina una daga; la mujer mete en sus greñas un peine; el hijo levanta una cadena de reloj entre sus dedos manchados de sangre; el pequeño hurga en el montón de baratijas....

El viejo dice:

—Vayan á tirarlo á la laguna....

El padre, el hijo, el pequeño y la muchacha salen: el chico lleva la vela.

Los dos hombres levantan el cadáver. Los pulmones exhalan un poco de aire, el último, y roncan las cuerdas vocales.

Y sale el cortejo siniestro, la vela se apaga y el grupo se aleja, se esfuma en la noche, en la noche grandiosamente serena....

El abuelo y la mujer les ven alejarse, perderse.... Después, allá, en el bajo, donde el sapo lanza un quejido largo, lo inevitable hunde un cuerpo en los aguas estancadas....

ENRIQUE CROSA.

Buenos Aires, Noviembre, de 1903.

GORI VERSUS PATRONI

El perseguido se ha vuelto perseguidor. El compañero Gori acusado por el socialista Patroni como agente del gobierno argentino, después del desafío que publicamos en nuestro primer número, acaba de dirigir á «*L' Agitazione*», otra carta en la que exigiendo aún de su calumniador que pruebe lo que anduvo propalando en sus así llamadas conferencias antí-inmigratorias lo acusa públicamente, y se ofrece en demostrarlo, como espía argentino.

Hé aquí la valerosa carta de nuestro amigo:

Carísimos amigos de «*L'Agitazione*:»

Viaja por Italia, pagado por el partido socialista un señor Adrián Patroni, que, según parece, tiene la misión de agredirme por las espaldas con la estulta y babieca invención de un encargo que me confió el gobierno argentino, para reactivar las corrientes inmigratorias á aquel país.

A todos los que me conocen, á todos aquellos, á cualquier partido pertenezcan, que reconozcan, el valor civil como primera virtud de todo agitador de las multitudes, dirijo un ferviente ruego: Que, en la primera ocasión que se les presente obliguen á este mercachifle á decir en qué lugar y cuándo,—públicamente y en mi presencia—se halla dispuesto á probarmi locación de palabra al gobierno argentino, así como yo me hallo en condiciones de poder probar aquí y allá que él es un vulgar asalariado de conciencia y de obras, *infatigable coadiuvador de la policía de Buenos Aires* en la redacción de las listas de proscripción contra los anarquistas y extrangeros *sospechosos*, durante la huelga general del año pasado.—Vuestro —*Pedro Gori*.

Livorno Octubre, 5.

Patroni en vez de responder y aceptar el desafío, pues se le trata de espía, viaja por España donde según informan los telegramas y cartas de amigos, se le ha hecho una recepción digna del hombre que ha confundido el socialismo con las más estúpidas y miserables ambiciones políticas.

NOTAS POLÍTICAS

La semana ha sido estéril en novedades políticas. No ha acaecido nada de importancia: ni Roque Saez Peña ha vuelto á aburrirnos con sus indigestos discursos, ni Lugones á atormentarnos con su prostituida prosa política, ni Quintana á divertirnos con sus rurales y filosóficas cartas sobre el porvenir de esta infortunada tierra. Todo está como era entonces....

Sin embargo ha habido una tormenta de verano: Se anunció que Roca había quitado su protección á Quintana y apoyaba la canditura de Uriburu, de aquel viejo impotente, resaca de la idiotez, cuyo único mérito y virtud ha sido y será, no ser nada; ni siquiera Uriburu, pues es un maniquí que aguanta todas las posturas y carga con todas las caretas.—La tormenta se disipó y nada hubo: Roca continuó protegiendo al inclito Quintana, á cuyo servicio incondicional se halla el futuro diputado por Ojo de Agua, Leopoldo Lugones. Sin embargo no faltan malas lenguas que andan por ahí propalando que nuestro actual presidente le va á jugar sucio á Quintana, protegiendo á Avellaneda ó á Uriburu. Más aún, se asevera por personas que se dicen entendidas que, el matrimonio de la señorita de Roca con el hijo de Uriburu, fué la base familiar del futuro contrato político.

Nosotros por nuestra parte permanecemos y continuaremos permaneciendo indiferentes: que suba Juan ó Pedro poco se nos importa: lo que se nos importa es que se derrumba la escalera y el trono republicano ó monárquico, la sede de la autoridad, la autoridad misma.

—

Los socialistas están creidos que la cosa va fija. Suponen, los pobrecitos, largarse con dos triunfos en las próximas elecciones: Palacios y Justo: el uno por la Boca y el otro por Balvanera. Sin embargo y á pesar del optimismo de los que forman el rebaño, la desconfianza ha hecho mella en el ánimo de los candidatos, y Justo previendo la derrota se ilama á si mismo "eterno candidato" mientras que Palacios comienza á gritar que si pierde las elecciones será á causa de la violación de la ley electoral por parte del elemento roquista....

—

Diego Fernández Espiro, que hizo buenos versos cuando rendia menos culto á la cerveza y otros bebestibles, se ha incorporado al Partido Socialista ¿Causa? No haber sido proclamado candidato por sus ex-correligionarios, los radicales. ¿Cuanto tiempo durará en el nuevo partido? ¿Durará? No; ¿Cuanto duró? será más lógico preguntar, pues no habiendo sido proclamado candidato tampoco por los socialistas, piensa ingresar en las filas pellegrinistas y presentarse á las próximas

elecciones sosteniendo un programa en el que se reclamará la abolición de los impuestos que gravan el alcohol.

—

No ha mucho, el doctor Pellegrini escribia al señor Alurralde, de Tucumán: "el país está harto de Roca y de mí; si no estuviéramos en malas relaciones, yo lo invitaría al presidente para que tomásemos un buque y partiésemos juntos al viejo mundo". ¡Lástima grande que las malas relaciones impidan la realización de tan noble proyecto! Pero si el doctor Pellegrini lo cree útil para él y los otros, ¿por qué no lo práctica solo? ¿No se se atreve á cruzar el Atlántico sin amo? ó mejor aún: si reconoce que todos estamos hartos de él, ¿por qué no se pega un tiro?—¡Sería tan bueno y tan lindo!

La imaginación policial

Aunque extraña y fastidia á todos los hombres de inteligencia y buen sentido, la prensa burguesa continúa publicando una vez por semana á lo menos, esteriotipadas noticias de complots anarquistas descubiertos por la policía de tal ó cual país, y en los que se tramaba la muerte de Guillermo el Imbécil, del tísico y mentecato Alfonso ó del inocente babieca el viejo Loubet. La noticia ya no sorprende á nadie; á todos les parece muy natural. que se haya de desayunar todas las mañanas con estas espeluznantes noticias nuestra ávida curiosidad intelectual. Un complot más ó menos poco nos importa ya: hay tantos, que se pueden satisfacer todos los caprichos de los que protestan contra fulano ó mengano por este ó aquel motivo económico-político.

Pero sin embargo, de vez en cuando, el complot conmueve á los pacíficos burgueses y les impide el buen funcionamiento del aparato digestivo. Es cuando se anuncia, por ejemplo, la próxima muerte de un buen rey ó de algún inocente verdugo, de Victor Manuel III ó de un Gallifet, de un Nicolás II ó de un Muravieff.

Esta vez, ó más bien el complotador plato de la semana, ha sido el de la próxima y odiosa muerte del presidente suizo y de la princesa Mafalda, el uno un pobre imbécil de menos lustre que sus zapatos y de quien hasta el nombre se desconoce, la otra una mocozuela que aún mama del pecho de la nodriza y lleva algo inmundo en los pañales. La cosa ha arrancado cocodrilezcas lágrimas á los avaros ojos de los señores de grueso tejido adiposo y á las matronas de aparotosa decencia y ha descargado sobre los libertarios la furia de todos los sentimentales patriotas que claman al cielo venganza contra el matador de un monarca, de un tirano ó de un Sardanápalo cualquiera y tributan ovaciones á cualquier criminal nato que disfrace su delicuencia con el repugnente uniforme del militar profesional.

Pero ¿tienen razón los panurgos burgueses? No, pues, á parte de la imbecilidad del imaginario y cuotidiano complot, no nos equivocamos si afirmamos que, el presidente de Suiza no puede ni debe ser víctima del puñal libertador porque de él nos libertaremos ó se libertarán los suizos, á fuerza del ridículo, y que la princesa Mafalda vivirá hasta tanto se lo permita su salud, pues la inocente no está para cosas serias ni menos para ser víctima de un complot.... anarquista (!!).

En todo caso lo será sí, pero víctima de una conspiración de médicos y comadronas que se reunan para determinar la mejor manera de hacerle una lavativa, que quizá mucho la necesita.

Por ahora pues, como siempre, el complot no pasa de un cuento de la prensa ó de una invención de la policía para crearse méritos.

Bibliografía

LA SIMULACIÓN DE LA LOCURA, *precedido por un estudio sobre la simulación en la lucha por la vida;*—José Ingenieros.—Buenos Aires, 1903.

Es esta una obra de aliento que constituye un elevado y honroso timbre de orgullo para la personalidad de su autor,— joven talentoso y de variada actividad mental que á fuerza de batallar con las civiles armas del estudio y la labor, ha llegado honestamente, á las verdosas cumbres desde las que columbra las auroras de un porvenir risueño. Es su obra una obra de aliento, grande en su mole material y profunda y nueva en la densidad y exposición de concepto; es obra original, pues á pesar de haberlo intentado con relativa felicidad Pascual Pente, aún no se había escrito la obra fundamental, base, en que estudiándose la simulación de la lucha por la vida como un fenómeno resultante de la adaptación al medio en que se desarrolla la lucha por la vida, se llegase á determinar cual es su rol en el campo aún virgen de la psiquiatría; es una obra que sorprende, pues, el trabajo material é intelectual que implica, como lo extraordinaria. exuberante y lujuriosa erudición no son concebibles en un joven de 26 años de edad, que, sin embargo á pesar de todo, de la miseria y del odio de camarilla, del lujo de ser ignorantes, y de las ridículas iras de los pamurgos capitalistas ha logrado incorporarse al movimiento intelectual moderno, rodeado por la consideración y noble amistad de sus camaradas y maestros; es una obra, en fin, que enseña á trabajar, á imponerse, á triunfar y que ennoblece á la juventud argentina que padece de la tuberculosis de la misma manera que Garibaldi ennobleció con su flamígera espada el crimen colectivo la guerra.

Una obra así, no puede, pues, ser criticada, en una breve nota bibliográfica: exige el juicio detenido, sereno é imparcial, juicio que es necesario madurarlo con la meditación, controlarlo con la experiencia, fortificarlo con el trabajo sereno de investigación rigurosamente científica. Si nosotros lo hiciéramos—y lo haremos no quepa duda—lo matizaríamos con gallardas flores de triunfo que sinceros, tributaríamos al joven y talentoso autor de la *Simulación de la locura*», libro sobre el que se eleva forzosamente, á pesar de las protestas de los eunucos de mente y corazón, nuestro amigo, el doctor José Ingenieros.

—

LA RESPONSABILITÉ ET LA SOLIDARITÉ, DANS LA LUTTE OUVRIÈRE —*M. Nettlau.*—«Les Temps Nouveaux», Paris, 1903.

El autor, que lo es el infatigable y pacienzudo bibliófilo anarquista y bibliógrafo de Bakounine, expone dos nuevos medios tendientes á emancipar al hombre de las esclavitudes que sobre él pesan. Sin excluir los otros métodos de propaganda y lucha, Nettlau, recomienda, la necesidad de interesar al público como á los huelguistas, en todo paro general y parcial, y de hacer responsables á los trabajadores de la obra que hacen; esto es, así como se hace propaganda atacando á todo aquel que viste el hábito de vigilante, soldado, etc, hacerla contra todos los que trabajaren sustancias nocivas para la salud del pueblo ó fueran empleados en trabajos que pueden reportar perjuicios al público.

Como el asunto es digno de ser estudiado y discutido por los que luchan por una mejor humanidad, nosotros nos proponemos traducir el trabajo de Nettlau.

—

NERVOSISMOS.—Por Perfecto B. López, Montevideo, 1903.

El autor es un joven amigo que profesa las ideas nuevas. En su libro, colección de cuentos y paisajes, el tinte rojo de la críctica demoledora predomina; es un libro bien intencionado tanto que la intención disimula los errores de la obra.

La Semana Proletaria

CONFERENCIA GREMIAL.—En los salones de *La Prensa* celebró el domingo último, su anunciada conferencia la Sociedad de Resistencia Empleados de Comercio.

Ante numeroso público el compañero Béjar, en forma clara y convincente, demostró cuál ha sido la evolución del comercio argentino, cuál es su estado presente, de qué esplotaciones y vejámenes fué y continúa siendo víctima el dependiente, y por qué es necesario luchar grandemente si se quiere comenzar á ser libres. La conferencia fué digna de todos los aplausos que se le tributaron.

Siguió luego en el uso de la palabra el compañero Perez, quien con entusiasta y florida frase atacó la invasión política en el campo proletario y recomendó á todos los presentes la lucha económico-revolucionaria luego;—habló De Diego.

Y la asamblea se disolvió.

HUELGA TRIUNFANTE.—Despues de quince dias de huelga ha triunfado al fin, la huelga que los obreros y obreras de la fábrica de tejidos de Dell' Acqua habian declarado para conquistar determinadas mejoras.

Nos felicitamos del triunfo obtenido. Pero es necesario que todos aquellos huelguistas al volver al trabajo, no olviden que les es necesario organizarse y mantenerse unidos para poder defender lo que conquistaron y por alcanzar más mucho más aún.

HUELGA DE YESEROS.—Los obreros yeseros de esta capital se han declarado en huelga. Se mantienen unidos y reina en sus filas entusiasmo.

HUELGA DE TALABARTEROS.—En una reunión celebrada el jueves de noche, los talabarteros, haciendo acto de solidaridad con los compañeros del Rosario, resolvieron declarar la huelga á una casa de esta capital.

OTRA HUELGA.—Tambien se declararon en huelga los obreros que trabajan en la fábrica de poleas de la calle Alsina nº 2000.

FIESTA LIBERTARIA.—Organizada por el Centro Femenino de Barracas al Sud, celebrose en aquella localidad la noche del sábado 14, una función en homenaje á los que dieron sus vidas en aras del ideal en Chicago. Representóse el drama *Final de un verdugo*. Dos compañeros pronunciaron discursos alusivos al acto,

La concurrencia, numerosa.

LA SOLIDARIDAD.—En la asamblea que efectuaron los obreros zapateros el pasado domingo, con el objeto de determinar la mejor manera de apoyar el movimiento gremial de Montevideo resolvieron enviar á los huelguistas 100 $ de los fondos sociales y levantar una suscrición entre todo el gremio. Se nombraron tambien varias comisiones para que vigilen si algún fabricante envía calzado á Montevideo. En caso de que se pesque á alguno se le declarará la huelga.

CONFERENCIA GREMIAL.—El gremio de panaderos ha resuelto dar una série de conferencias de propaganda. La primera

tuvo lugar el 13 del corriente en Belgrano, hablando los compañeros Vedet, Berri, Hucha y Esler. — Todos fueron muy aplaudidos.

❖

OTRAS HUELGAS.—Ayer se declararon en huelga los empleados del tranvía Anglo-Argentino, solicitando: El reconocimiento de la sociedad de resistencia Cosmopolita de Empleados de Tranvia; reducción á ocho horas del trabajo diario; sueldo de cuatro pesos diarios indistintamente para motorman y guardas, sean efectivos ó suplentes; obligación de la compañía de no despedir á ningún socio sin causa justificada.

—Por cuestiones de horario se declararon el viernes en huelga, los guarda-agujas del puerto de la capital.

❖

BENEFICIO DE UNA VELADA—El centro libertario «Carlos Caffiero» organizador de la velada de propaganda realizada en el teatro Yris la noche del 10 del corr, nos envia el balance de las entradas y salidas, que gustosos publicamos á continuación, deseosos de que todos los libertarios puedan con nosotros, felicitarse del exito extraordinario de dicha fiesta, exito debido en un todo á la actividad y entusiasmo desplegados por los que forman el centro organizador.

ENTRADAS:	Boletos de la rifa......	263.00	
	Entradas á la función..	203.00 —	466.00
SALIDAS:	En total..................		229.60
	SUPERAVIT:.....		236.40

Este beneficio ha sido distribuido de la siguiente manera entre la prensa y los compañeros necesitados: Para *L'Avvenire* 30 $; para *La Protesta* 21; para *Vida Nueva* 80; para un manifiesto anti-electoral 10; para I. Troitiño 10; F. S. 30; G. R. 10; R. L. 10; A. M. 10; para la Biblioteca del Centro 26. Total $ 236.

Quedan aún para cobrar 27 $ los que apenas cobrados se distribuiran como mejor se crea conveniente.

❖

A BENEFICIO DE LAS FAMILIAS DE LOS EXPULSADOS —El cuadro dramático *Caballeros del Ideal* ha resuelto organizar para el domingo 6 del próximo mes una gran función y conferencia á beneficio de las familias de los libertarios desterrados.

La función se realizará en el Teatro Libertad, Ecuador 567.

❖

SECUESTRO Y ALGO MÁS.—Se nos comunica que el viernes último, el compañero Nicolás Yomi ha sido arrestado por los de la secreta y desvalijado de 100 folletos de propaganda que llevaba consigo. Además se le fotografió, midió, etc, etc.

La cosa no es nueva ni aplastante: solo es un poco fastidiosa. Por otra parte, no seremos nosotros los que demandaremos que cedan los amos en su persecución, pues á nosotros no se nos arredra ni se nos coloca fuera de la lucha en que nos hallamos. Somos anarquistas en tiempo de guerra lo mismo que lo fuimos en tiempos de paz.

❖

EN EL ROSARIO.—En esta ciudad han comenzado á agitarse nuevamente los libertarios. El día 15 de Noviembre celebraron en la plaza Santa Rosa una conferencia de propaganda que fué muy concurrida. Hicieron usa de la palabra con acierto los compañeros Badarasco, Blanco y otros.

—Se han declarado en huelga los pintores, los talabarteros de la casa Floret y los cargadores del puerto: los primeros solicitan un salario minimo de 3 pesos y el reconocimiento de sociedad; los segundos algunas mejoras y la expulsión del capataz; los últimos piden 3 pesos de salario y ocho horas de trabajo.

A todos deseamos triunfo.

—Se han constituido en sociedad de resistencia los mayorales y cocheros de tranvía y los dependientes de comercio.

❖

EN SAN NICOLÁS.—*Controversia.*—Los legalitarios del socialismo no concluyen con sus inocentadas. Creyendo que los anarquistas se les semejan y que no se defienden cuando carecen de facultades oratorias, aprovecharon de la circunstancias de que en San Nicolás no haya compañero orador alguno, para desafiar á los libertarios á controvertir. En efecto; embalaron de aquí á un doctor cuyo título se ha perdido en el viaje de Italia á estas tierras y lo mandaron como encomienda frágil á la simpática ciudad del Norte de Buenos Aires. Llegado que hubo el reputado doctor en doctorales perogrulladas á San Nicolás, lanzó un terrible y docto recto á todos aquellos que no se hallaren de acuerdo con la finalidad y medios de acción del partido en mil pedazos Partido Socialista Argentino. Y bien; á pesar de todo lo que se propusieron los socialistas dos anarquistas se presentaron á la conferencia y defendieron sus ideas; y de tal manera se reunieron los amigos Lirio D. Amor y Buenafalce que el público les tributó verdaderas ovaciones y el doctoral conferenciante les cedió el teatro metiendo su gastado y afónico violín en bolsa.

El enmudecimiento del doctor socialista sorprendió al público, pues el futuro honorable representante de los mentecatos que lo voten, habia anunciado á plenos pulmones que se hallaba dispuesto á discutir dos noches seguidas .... Pero, como se vé, todo no pasó de pura parada, parada de canflinfiero como la que asumió Róndani cuando en la controversia con Guaglianone avisó á este que, él sostendria la batalla 10 y hasta 12 horas si era necesario, callándose, luego, á la primera arremetida de nuestro amigo.

Es natural que Galletti imite á Róndani: ambos son socialistas y los socialistas son ... pura parada.

❖

JUNIN.—Los compañeros de este pueblo se han agrupado nuevamente, formando el «Centro Popular de Estudios Sociales.»

—Se han organizado los gremios de panaderos y albañiles, los que enviarán su adhesión á la Federación Obrera. Los dependientes de comercio y los tipógrafos efectúan reuniones tendiendo sus esfuerzos al mismo fin.

—En esta semana se efectuará una velada á total beneficio de la propaganda.

—A principios del mes, el compañero Edmundo Calcagno, dará una conferencia cuyo sujeto versará sobre: «Bases científicas de la Anarquía».

❖

DIEGO ALVEAR.—Se hacen activos trabajos á fin de organizar la Federación de Trabajadores del Campo. Se anuncian varias conferencias.

❖

COLONIA RAFAELA.—Atraidos por el engañoso¡¡ faltan brazos para la cosecha !! repetido dia á dia por la prensa burguesa, se han dirigido á esa colonia unos centenares de hombres, los que se hallan sin trabajo y lo que es peor sin recursos de ninguna clase.

Esta noticia nos llega por un manifiesto lanzado por los mismos, que tratan de poner á salvo del engaño á sus compañeros.

Este semanario se halla de venta en todos los kioscos.

REUNIONES, CONFERENCIAS Y FIESTAS

Mañana á las 8 1/2 p. m. Pascual Guaglianone dará una conferencia en el salón-teatro de la «Sociedad Cavour» de Barracas al Norte, Sarmiento 764. El tema que se desarrollará es: *El presente y el porvenir de los trabajadores.*

—

El lunes á las 2 p. m., en el salón de *La Prensa*, se reunirán los obreros zapateros.

—

Hoy, á las 2 p. m., celebra asamblea en el mismo salón la sociedad de torneros en madera y anexos.

—

El lunes, à las 8.30 p.m, la sociedad de resistencia entre oficiales peluqueros, celebrará la función, conferencia y baile que anunciamos en nuestro primer número. El programa que regirá, es el siguiente: 1. Himno de los trabajadores; 2 *Los malos pastores*, drama en 5 actos 3, conferencia; baile familiar.

La entrada costará 1 $.

—

Festejando el triunfo que acaban de obtener los tejedores de la fábrica de Dell'Acqua celebrarán mañana una fiesta campestre en Palermo.

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

REDACTOR: PASCUAL GUAGLIANONE